

LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

313

Año III

Precios de suscripción
BETANZOS: al mes 0'50 ptas.
PROVINCIAS: trimestre . . . 2'00 "
EXTRANJERO: semestre . . . 5'00 "
PAGO ADELANTADO

Betanzos, 2 de Febrero de 1908

Se publica todos los domingos.
No se devuelven los originales.

Diríjase la correspondencia literaria á
la dirección: Alameda, 35, Coruña.
La administrativa al Administrador,
D. Julio Romay, Betanzos.

Núm. 79

Regionalismo y Solidaridad

I

Las frases irónicas no alcanzan nunca á hacer mella en las grandes ideas; pueden éstas ser combatidas con grandes ideas también, pero no con recursos ni lucubraciones de sujetos ignorantes que son periodistas como pudieran ser zapateros de viejo ó mozos de cuerda.

Así, pues, no contestaremos á sus torpezas con disquisiciones, sino que de una manera categórica, irrefragable, haremos un ligero estudio de la obra del regionalismo español y de la Solidaridad. A este breve estudio, fundamentado en hechos innegables y en un conocimiento de la materia que ellos no poseen y que nosotros exponemos con un desapasionamiento grande, no hallarán seguramente nada que objetar. Para todas sus diatribas, sus ladridos de perro vigilante á la luna, no hemos de hacer otra cosa que repetir la frase conocida: levantaremos el corazón y su maledicencia pasará por debajo.

La génesis del regionalismo español es una forma acentuada y concreta de la protesta nacional contra la marcha y proceder de los políticos españoles.

Ya que todos los españoles no se daban punto de reposo en pedir una renovación completa de la política nacional, y que ésta no aparecía por debilidad incurable de los políticos profesionales y por carencia de nuevos organismos dotados de suficiente vitalidad y prestigio para prepararla y practicarla, se dividieron en dos grupos principales: españoles pesimistas que confundiendo las tristezas de su espíritu con el alma nacional, creyeron á ésta incapaz de resurgir con brío, entonando á coro aquellos cánticos fúnebres á la muerte de España, que tan en moda estuvieron, y que por poco acaban con las esperanzas de la regeneración, que son el mayor depósito y el resorte secreto del verdadero patriotismo; y españoles animosos, llenos de fe en los destinos y el porvenir de la patria, que desengañados como los pesimistas de la eficacia de los partidos políticos, concibieron el propósito de apelar á nuevas fuerzas y factores sociales, organizándolas debidamente para encomendarles la gran misión redentora de la patria.

El regionalismo apareció, sí, como protesta nacional contra los políti-

cos, pero también como un nuevo factor activo de patriotismo contra la opinión pesimista de las clases llamadas neutras, infiltradas de la pereza y de la rutina nacional.

Por aquel tiempo prestó, pues, un gran servicio á la patria, proclamando con hechos y con ideas y sentimientos que no se había acabado el vigor de España, que aún quedaban fuerzas nuevas para dirigirla hacia sus destinos por procedimientos distintos á los hasta ahora seguidos.

La región catalana fué la que tomó la iniciativa de ese movimiento nacional de protesta por la conjunción de varios factores iraportantísimos que en ella existían para obra tan patriótica; á saber, su preparación por la historia y por la lengua y por la devoción de las clases intelectuales á los juegos florales, á la literatura catalana y á cuanto significase resurrección del alma regional; sus adelantos y progresos notorios en la industria y en las artes, en todo lo que significa la actividad del trabajo libre, dando por resultado la formación de una clase media independiente y culta, en proporción mucho mayor que en ninguna otra región española y apta por lo tanto para las reformas, que son hijas de esa clase, y por fin su mayor horror al centralismo madrileño que en las demás comarcas, sintiendo más vivamente los agravios de la política central y de la burocracia, que coartan y asfixian todas las iniciativas nacionales.

Pero aún existiendo esa hermosa preparación de Cataluña para la vida local y regional, jamás había soñado en iniciar un movimiento nacional político, contentándose con una especie de amor literario y artístico á su tierra libre, y de este cambio de la manera de concebir el regionalismo, convirtiéndolo en una simple afición, un sentimiento tranquilo y académico en un plan político, en instrumento de lucha poderosa, surgió, como no podía menos de surgir, la discusión y la división en las filas catalanistas hasta entonces tan pacíficas y unánimes.

Se dibujaron dos tendencias como en toda agrupación humana; la de los que querían seguir la tradición catalana encerrando el movimiento dentro de los confines del Principado y la de los que quisieran extenderlo á toda la patria. De resultados de esa disparidad, nacieron el catalanismo y el regionalismo, como símbolos de doctrinas y de aspiraciones distintas.

Entre estas dos tendencias, hijas ambas de naturales inclinaciones del corazón humano, propensas las unas á adorar lo próximo, la familia, el terruño, como acontece en las almas sensibles enamoradas, como la mujer, de lo que se ve con los ojos y toca con las manos, y aspirando las otras á la expansión de la inteligencia, al dominio de la voluntad, á ese consorcio humano, que es ley de sociabilidad y de comunicación con el prójimo, esté cerca ó lejos con tal de que comulgue en las aguas del bautismo, no negadas á alma alguna limpia, ¿cómo se puede dudar y vacilar á quién corresponderá el triunfo?

El triunfo á la corta ó á la larga, es de los generosos y del espíritu expansivo, que no se contiene en fronteras, que otorga con largueza los dones de la inteligencia y de la caridad á propios y extraños, aplicándose aquella célebre frase de Shakespeare: «Dos veces bendita la misericordia, que reparte sus dones al que los dá y al que los recibe.»

Aparte de esa virtud invasora de la expansión del espíritu, que cuanto más se extiende más se fortifica, las fuerzas de Cataluña compuestas de las clases intelectuales, en las que brotó el cariño á la tierra, y de las clases medias ó burguesas que lo acogieron y siguieron, han tomado la dirección práctica ó forzosa de empujar el movimiento hacia la patria entera española por instinto de conservación en los burgueses, cuyos intereses se hallan ligados continuamente con los de la patria en general y por requerimientos del espíritu en los intelectuales, cuya gloria no se satisface con el dominio de Cataluña, sino que ambiciona dar á Barcelona la primacía política además de la industrial y mercantil de España.

RÁPIDA

ESPIRITU RURAL

Si los pueblos pensasen más en sus verdaderos intereses, si los propietarios poblaran los campos y se asociaran para defenderse empleando para conseguir ese fin todos los medios adecuados, quedaría borrada esa mancha de la civilización presente. En vez de obrar así, indiferentes á su defensa, como son perezosos para la reforma, se aíslan en el pueblo y dejan crecer el mal, esperando el remedio de las autoridades. Afortunadamente el mal lo ha tenido en gran manera, pero no se ha aumentado en propor-

ción la afición á la residencia campestre.

El mediano propietario, por escasos que sean sus recursos, se halla tan poco dispuesto como el grande á ocuparse personalmente en el cultivo de su hacienda. No le es dado vivir en la corte, pero tampoco se resigna á residir en el campo y se establece en la villa. La vida lugareña es más favorable que la del centro populoso al desarrollo agrícola, sin embargo, tiene gravísimos inconvenientes si se compara con la rural. Los vecinos pasan el tiempo en el desempeño de los cargos concejiles ó discutiendo de noche en los casinos, cada día más numerosos, los accidentes de la política. Absorbidos por tales tareas, apenas visitan sus fincas, y claro es que ha de juzgar poco decoroso poner la mano en la esteva quien fué solicitado por varios candidatos al verificarse unas elecciones, y se cartea con el representante del distrito, que bien puede ser ministro de la Corona.

No hay para que decir hasta qué grado es funesta semejante conducta del propietario lugareño. El corto caudal rústico no produce en el estado presente de la sociedad lo suficiente para el sostenimiento de la familia, debien lo ser considerado no más que como un medio para ejercitar, sin dependencia ajena la actividad de todos los individuos que la componen. Si por la vanidad que engendran las costumbres lugareñas, ó por aspiración á elevarse á más alta esfera, son reemplazados los hijos con dependientes asalariados, se saldrá sin remedio en déficit la labranza. No trabajando el padre ni los hijos, dejará la figura entre las partidas del haber el precio de su trabajo, y no siendo el capital territorial bastante crecido para sufragar con el exiguo interés que de él se obtiene los gastos del cultivo y los relativamente excesivos de la familia, quedarán invertidas las relaciones económicas de amos y criados.

El trabajo de éstos no dejará remanente líquido para aquellos, los amos tendrán hacienda para sostenimiento de los dependientes.

EL VIZCONDE RUBIO.

NOTA POLÍTICA

EL CENSO

En las casas consistoriales de todos los pueblos de España han sido colocadas para su rectificación las listas electorales. Nuestros amigos del campo, los que luchan por el triunfo de su causa, que ha de originarse en las zonas electorales, ¿han pensa-

do en la importancia grande que entraña esa tarea para la victoria anhelada? Nosotros queremos creer que sí, sabemos que el espíritu campesino está pendiente de ese triunfo, confiando en su resurgimiento, y no dudamos de que el deber de ellos de intervenir en la rectificación de las listas, hechas según el antojo y las conveniencias de los caciques, ha sido cumplido estrictamente.

En esas listas deben de figurar todos, debemos de perseguir las exclusiones arbitrarias realizadas por los caciques, debemos además de impedir que en ellas figuren indebidamente sujetos que son los esbirros del mangoneo caciquil, elegidos siempre por indiferencia de la masa neutra.

Mientras haya esa masa neutra considerable, mientras los indiferentes constituyan el mayor número, habrá caciquismo y por ende malos gobiernos.

Con ir luego al café ó al círculo y tronar contra el gobierno y contra los políticos, distinguiéndose precisamente en esta labor crítica, quienes han hecho total dejación de sus derechos de ciudadanos, no se remedia nada ciertamente, ni se causa al gobierno ni á los políticos la menor contrariedad. Es mucho más eficaz que todo eso contribuir á la rectificación de las listas electorales y votar después, cuando llegue el caso.

Esos á quienes los neutros llaman despectivamente «políticos» son, por muy funestos que sean, menos dignos de censura que los indiferentes. Ellos al fin y al cabo, no hacen más que aprovechar en beneficio propio un derecho que debían ejercer en beneficio del país; pero si eso ocurre así, si eso puede hacerse; es porque los indiferentes no cumplen con su deber de evitarlo, creyendo luego hacer bastante, incapaces de toda labor positiva, con la crítica acerba de lo que en su mano estuvo evitar y no evitaron.

Sinceramente creemos que es un oprobio para un país la existencia en él de esas masas llamadas neutras, y en tal sentido, nos parece plausible que la ley haga objeto de sus sanciones á quienes no cumplan con sus deberes electorales, publicando primero sus nombres como censura por haber dejado incumplido un deber civil y para que se tenga en cuenta como nota desfavorable en la carrera administrativa; recargándoles después en un 2 por 100 la contribución que pagaren al Estado, en tanto no vuelva á tomar parte en otra elección haciendo perder al elector el 1 por 100 de sueldo, si le percibe del Estado, de la provincia ó del Municipio, y por último, en caso de reincidencia, la inhabilitación, hasta que tome parte en otra elección, para aspirar á cargos públicos electivos ó de nombramiento del gobierno, de las diputaciones provinciales ó de los municipios, y para ser nombrado para estos cargos durante el mismo período de tiempo.

Pero más que el temor á estas sanciones, ha de hacer la persuasión de que en el abandono de este derecho radica la causa fundamental de la mayor parte de los males que todos lamentamos y que todos estamos igualmente obligados á remediar, y por eso deseamos fijar la atención pública sobre la importancia extraordinaria que reviste la función electoral, y como primer paso en ella la rectificación de las listas del Censo.

PELLIZCOS

La Asofia continúa haciendo y diciendo estupideces de á folio.

Les cuelga á sus lectores una añagaza ridícula en el último número, y

nos culpa de hacer campañas inicuas.

¿Dónde están?

¡Ah! Vamos: es intencional quitar la venda á los infelices labradores, tronar contra el caciquismo, tratar de demoler este régimen de autocracia que impulsa al labrador á emigrar á lejanas comarcas.

¿No es eso?

Porque otra cosa no ha hecho *LA DEFENSA*.

A *La Asofia* le extraña que nosotros, solidaristas convencidos, no nos limitemos «á cantar las excelencias de la Solidaridad».

—¿Habrase visto? se pregunta esa vieja murmuradora y ridícula de *La Asofia* que en vano quiere morder con sus encías sin dientes. ¿Habrase visto? ¡Pues no se nos meten los muy tunos con nuestras organizaciones aldeanas, y nos vuelven locos á los secretarios venales que habíamos comprado con dinero ó con favores!...

¡Pues nó!

¡Vamos á estar con los brazos cruzados rumiando una letanía encomiástica para la Solidaridad, y dejando que, en el interín, los labriegos sufriesen todos nuestros atropellos, todas nuestras vejaciones y ansias de vampiros insaciables y de hombres sin conciencia.

Nuestro papel es mucho más importante.

Habla de campañas de difamación. ¿Qué otra cosa hace *La Asofia*?

Todos los días arroja su asquerosa baba sobre nombres respetabilísimos, que afortunadamente desfigura, porque el aparecer en otra forma sería deshonrarlos, tan solo con figurar en ese libelo indecente, hecho por poco escrupulosas plumas.

Lo gracioso de su desahogo es que en el mismo número en que habla de esas campañas, las hace ella.

Además de la difamación, posee *La Asofia* la exclusiva de los chistes imbéciles, que no se los rien ni las personas de la familia.

Por ejemplo: «do sentimos mucho, pero no podemos llorar», «vete limpiando el hocico que lo tienes de huevo».

Pero, vamos á ver. ¿Hay hombres en esa casa ó hay chiquillos de pantalón abierto? La primera parte de la pregunta escusada es, porque sabemos sobradamente que allí no hay lo que decimos.

Por estética, la desaparición de *La Asofia*, se impone brutalmente.

Es una trinchera de cobardía, elevada para proteger un corral de gallinas.

Así: de gallinas.

Crónica general

Abundan tanto los asuntos en esta revuelta política española que el pequeño espacio que habitualmente consagramos á nuestra *Nota política* no alcanza á abarcar todas las impresiones de actualidad.

Mucho se habló de la supuesta división que se creía que existía entre los elementos de la solidaridad catalana. Se dijo que si la izquierda, que si la derecha, que si Rusiñol hacía y que si Cambó se apartaba... Total, nada. Que en los debates que estos días surgieron en las cámaras, demostróse hasta la evidencia que la unión existe como siempre, inmutable é inatacable, entre los elementos de aquella agrupación política.

Todos estos rumores, todas estas murmuraciones están descontadas por parte de los que somos solidaristas de corazón. Ocurrió algo parecido con las crisis fantásticas de este gobierno que hoy nos rige. Casi todos los días nos traían los rotativos noticias de una desavenencia entre

los ministros, y rumores de una crisis inevitable. Hasta se lanzaban nombres y se hacían caballos sobre estos supuestos.

Sin embargo, la crisis no sobrevino.

Pues algo análogo ocurre con lo de la solidaridad. Los grandes rotativos no son amigos de ella, porque representan y defienden intereses de grandes caciques. *El Imparcial*, que es el que más se significa en esta campaña, pertenece á los Gasset, y todos sabemos perfectamente cual es la política de estos señores en esta provincia, sometida en parte á su mangoneo. Bastará recordar las hazañas del sujeto que los representa en la sección de cuentas del Gobierno civil.

Esto que decimos contiene el secreto de los rumores echados á volar.

¿Se quiere evitar que cunda la idea en la península? ¿Se quiere hacer qué aquí y allí, donde laboramos por la buena idea se introduzca el desaliento?

Pues si es esto, perderán el tiempo los difundidores de calumniosas referencias, porque nosotros, los que en las demás regiones de España hemos aceptado el apostolado de las nuevas excelentes doctrinas, proseguiremos ardorosamente nuestra faena.

Y veremos quien triunfa.

El proyecto de ley de Administración local ha entrado en su período más importante, ó sea en aquel en que se indican cuales son los recursos con que los municipios pueden nutrir su hacienda.

Los indicados por el Gobierno, autor del proyecto, no parece que satisfacen mucho á las oposiciones, y unos y otros, ó sea mayoría y minorías, se disponen á discutir con toda la amplitud posible y la mayor suma de datos de que pueden disponer; la primera, para sacar adelante el indicado proyecto, y las segundas, para modificarlo en todo aquello que consideren perjudicial para los ayuntamientos.

Desde luego puede afirmarse que el asunto es uno de los más importantes que de algunos años á esta parte se han discutido en el Parlamento español. Con decir que se va á revolucionar hondamente el modo de ser y de vivir de ese organismo político-económico y social que forma la célula del Estado y se llama municipio, basta para que se llegue á comprender cual sea esa importancia que decimos y cuanto interesa al país que al realizar tal revolución, sus autores tengan la mayor norma de acierto posible.

Por eso creemos que esta cuestión debe estudiarse con todo detenimiento, inspirándose no en ideas de partido, si no en la conveniencia general, y tratando y discutiéndola dejando á un lado toda pasión, porque la labor que se va á acometer no es de este hombre ni de aquél, de esta ni aquella agrupación, sino que afecta á toda España y en uno de sus organismos más esenciales.

Si se procede de buena fé por Gobierno y oposiciones se puede llegar á un acuerdo que mejore lo existente, pero si aquella se deja á un lado, el proyecto aunque se apruebe y llegue á ser ley, traerá como consecuencia la desorganización de la vida municipal que se hará difícil, resultando casi estéril la labor de modificarla, lo que implicará grandísimos perjuicios para la nación.

De ahí nuestra creencia de que los medios que presenta y ofrece el Gobierno para atender á la hacienda local no pueden ni deben ser precisados ni ofrecidos con criterio cerrado é impuesto por la ley de la mayoría, sino que estará aquél dispuesto á aceptar cuanto se le indique con caracteres de mejoría, ó de más práctico, ó más fácil, pues en lo poco que

de tales medios conocemos nos parece ver algo irrealizable, algo que no puede ser llevado á la práctica por dificultades inherentes á la cosa misma, como son los arbitrios sobre utilidades industriales, sobre salarios de clases obreras, sobre arrastres ó rodaje de vehiculos y otros que están en pugna con el modo de ser y las necesidades del tráfico moderno, con lo que es la sociedad actual y el auxilio que debe prestarse á cuanto envuelva fomento y desarrollo de la riqueza.

El pasado domingo celebróse en Vigo la asamblea de agricultores convocada para solicitar la redención de los foros.

Ya el Sr. González Besada ha hecho declaraciones en este sentido, favorables en cierto modo á las pretensiones de los labradores gallegos.

Pero nosotros, fieles á todo lo que implique un espíritu de justicia, hemos de confesar que algunas de las peticiones hechas en la asamblea, nos parecen en cierto modo exajeradas. La abdición de los foros sin retribuir al dueño del útil, sería un despojo sin justificación.

Afortunadamente, los que tales tendencias manifestaban en la asamblea eran los que desconocían el verdadero aspecto del asunto, y sus voces fueron acalladas por otras más sensatas de gentes conocedoras de la cuestión.

Las bases aprobadas en esa asamblea y que han sido telegrafadas al ministro, son las siguientes que reproducimos para conocimiento de nuestros abonados del campo:

1.^a Que el tipo de redención sea: foros 7 por 100 y subforos 7 y 1/2.

2.^a Que la redención sea forzosa é individual.

3.^a Que el Estado funde Bancos agrícolas con objeto de facilitar á los pobres los medios de obtener la redención sin necesidad de caer en manos de la usura.

4.^a Que se emplee papel de oficio para tramitación de redenciones y ésta sea especial y brevísima.

5.^a Condonación durante cinco años, á contar del en que se verifique la redención, del pago de contribución que corresponda á foratarios; y

6.^a Celebración de otro mitin en Pontevedra y consecutivamente otro en Orense.

Acaso en uno de nuestros próximos números nos ocupemos más extensamente de este asunto de tanta importancia para el labrador gallego.

Nosotros, que no somos pródigos en elogios, porque desgraciadamente no encontramos muy á menudo procederes que los justifiquen, y menos en las altas esferas, hemos de confesar que los merece y muy encomiásticos, el actual Ministro de Fomento.

Su actividad incansable, ha hecho de esa cartera, considerada como propia para debutantes y ministros de compromiso, una fuente de leyes benéficas para el país y de protección á la agricultura, de difusión de conocimientos indispensables para el buen desarrollo de la misma. Esto aparte de lo que sus proyectos han beneficiado las comunicaciones, bien necesitadas de ello en nuestro suelo.

González Besada es un motivo de orgullo para la tierra de Galicia que lo vió nacer.

En todos los periódicos—sean las que sean sus orientaciones políticas—hallareis siempre para el joven ministro palabras de loa.

Verdaderamente él ha hecho el prodigio de saber desembarazarse de sus compromisos políticos, ó por lo menos prescindir de ellos cuando de sus proyectos se trata. Se ve bien claramente que sus leyes tan sólo están inspiradas en el bien de la nación.

315

Alegrémonos de contar con un ministro así en estos tiempos en que cada ciudadano español ha requerido la linterna de Diógenes para andar por los campos de la política, y alegrémonos de que haya sido de aquí de donde haya brotado esa excepción, de esta tierra tan fecunda en caciques de todos los géneros y categorías,

APUNTES

NUESTRA LUCHA

Para tí, labrador; para tí que sufres el frío y los vientos, y el calor y el agua; para tí que tienes los pies húmedos del fango y la frente ennegrecida por el polvo; para tí que encorvas tus espaldas sobre la madre Tierra, laboreando para todos en una lucha penosa y triste; para tí van estas líneas.

Hemos comenzado nuestra obra de redención; la batalla se ha iniciado. Desde lo alto de nuestras esperanzas, sustentadas por todos nuestros esfuerzos, la victoria parece sonreírnos, y la victoria es para tí la liberación, el enaltecimiento de tu misera condición de esclavo, el destierro del cacique que te oprime, el quebrantamiento de las leyes infijas que te explotan y arrancan de tus manos el escaso dinero que pudiste hallar en la tierra, regándola con tu sangre.

Y la victoria es para tí la paz en tu casa, la paz en tu alma, el bienestar perfecto de los tuyos.

Ese todo te ofrecemos.

Pero es preciso no desmayar.

El cobarde caciquismo no se presenta frente a frente. Viene rastrero y solapado, tendiéndote lazos en los que quisiera verte caer, para explotar tu cándida confianza.

Los caciques acaso finjan para tí en estos días de lucha una sonrisa de ángeles; acaso pretendan atraerte con promesas que, llegado el caso, no han de cumplir. Desconfía siempre, siempre.

Cada vez que á tí se acerquen para traerte á la red en que pretenden envolveros, recuerda los momentos tristes de tu vida de esclavo, que á él se los debes; el amargor de tu alma, el cansancio de tu pobre cuerpo, las injusticias sufridas. Recuérdalo todo y abomina de la serpiente maldita que, una vez dueña de tí, te ahogaría en sus anillos sin compasión alguna.

Estamos en el período en que es preciso hacer uso de los esfuerzos decisivos, de los grandes esfuerzos que pueden pronunciar la victoria.

Hagamos todos juntos ese esfuerzo; empujemos para derribar el bamboleante trono de los caciques, que ya están temerosos de lo que se avecina.

Y si eso hacemos, si no flaquea vuestra fé, si seguís en esta misma actitud redentora y dignísima, el triunfo sería nuestro, indiscutiblemente.

¿Nombres? ¿Para qué! Los conocéis todos vosotros. Mil veces han aparecido en este periódico. Ellos son los enemigos, los que es preciso hacer desaparecer, á cualquier precio.

Va en ello vuestras vidas mismas, vuestra tranquilidad, vuestro propio medro.

Hojas cordiales

REDENCIÓN

Reina un frío intenso. En el campo humedecido por las continuadas lluvias, los labradores prosiguen las operaciones agrícolas en la viña. Hay heredades en donde el tic-tac producido por las tijeras, rompe el silencio de la caída de la tarde. En otras, donde ya se opera el ata de las vides, solo

se oye de cuando en cuando algún estallido originado por la rotura de un mimbre: ¡maldito *bimbio*, es la rústica expresión.

Por momentos se percibe el aleteo acompasado de unos lejanos *mazaricos* que cruzan el espacio; as *pegasmaricas*, aves nocivas para la Agricultura, saltan por entre las parras dando al aire su feo canto.

El sol, que apenas se asoma, desciende á su ocaso; el cielo empañado por plumizas nubes, brinda á la tierra abundante agua de nieve...

A veces, el armonioso trino de un mirlo negro absorbe la atención de algunos podadores.

Atardece tristemente. También la Naturaleza se asocia á las melancolías humanas! Y en este anochecer lúgubre se asoman esperanzas ¡siempre desoladoras, siempre crueles, jamás risueñas! para los hogares campesinos.

Impulsados por la noche fría que cae, retornan á sus lares los labriegos. Cantan coplas amorosas los jóvenes; murmuran palabras iracundas los viejos. Las mozas casaderas, escuchan con sonrisas regocijadas los versos modulados en el canto de los mozos: hay alegría en los ardorosos corazones juveniles.

Esposos copitos silenciosos caen del oscuro cielo: las montañas y los valles aparecen cubiertos de nieve. Los árboles gimen como voces fantásticas é imponentes cimbreados por el cierzo; el vendabal sopla murmurando en la ventana: ¡qué frío hace!

En la cabaña humilde llama el hogar. Los encendidos leños esparcen humo que tiñe la estancia y la campana de la chimenea de negro; el holín cae sobre el fuego: ¡qué triste es el invierno!

El frío extremece. Alrededor de la lumbre, en donde el caldero repleto de castañas zumba, se agrupan gente vieja y gente moza: todos cantan, todos ríen...

La humedad penetra hasta la médula, pero el calor conforta los organismos.

El fuego. ¡Que bondadoso nos es en una noche de puro invierno! Los cuerpos raquíticos se fortalecen, los fuertes se vigorizan... Sus caricias vivifi-

cantes, sus espolazos joviales, parecen devolver, en esta estación del frío, la vigorosa savia de la vida juvenil...

Llovizna. Sobre la cubierta de la humilde choza copiosas gotas de agua caen: el frío mengua.

El más anciano de los allí reunidos habla así:—En tanto crujan y castañeteen los enormes troncos de pino, platiquemos aquí sentados y muy juntos, al amor del fuego, en buena paz y compañía.

—Y Dios sea con nosotros, replica uno.

—Así sea, contestan en coro.

Todos se entregan á los placeres del *magosto*: las castañas humeantes empiezan á marsearse.

Continúa la conversación: unos relatan cuentos de lobos, otros historias relacionadas con la nieve.

Gotas menudas de agua caen en las brasas chisporroteando; el viento cruje en la arboleda; el lobo aulla á lo lejos...

El *patrucio* rompe la conversación de los cuentos fantásticos para hablar, como final de la *foliada*, de algo de interés...

Aunque el soberano anciano se expresó en nuestro dulcísimo dialecto, yo transcribiré su plática en el idioma oficial.

Noble, santa y altruista misión es la que, en estos tiempos de verdadero caos para los humildes seres, vienen á desempeñar las SOCIEDADES DE AGRICULTORES de algún tiempo acá constituidas. Diríase—por sus enemigos—que el objeto de estos robustos organismos sociales, es buscar la ruina y la destrucción... (¿)

Bien sabéis queridos hijos—continúa el respetable anciano—que el establecimiento de estas benéficas instituciones por los distritos rurales, fecundiza nuestra personalidad eternamente olvidada, reforma nuestro destino, fomenta nuestras justas aspiraciones é instruye nuestras inteligencias con educadoras lecciones que los directores de este movimiento social nos presentan.

Vosotros, jóvenes, lo presenciareis en un día venturoso; pues, yo, como planta ya marchita me inclino ante la tierra: estas sociedades salvarán nuestra vida hoy moribunda por los

ataques que continuamente recibe; estas instituciones abrirán un brillante porvenir y una tranquila paz en nuestra clase; estos organismos sociales levantarán sobre las ruinas del caciquismo la más grande civilización que en la agobiada vida campesina han dejado los siglos; ellas, en fin, importarán un fecundo elemento, la ansiada REDENCIÓN, que por sí sola basta para demostrar que la fe que en nuestros directores debemos tener, ha de ser entera y eterna...

Esos señores *feudales* que dentro de sus propiedades se erigen en déspotas, son vestigios de las antiguas instituciones de la Edad Media.

¿Acaso no nos exigen hoy los onerosos tributos que por injustos conceptos pagamos, y que para satisfacerlos nos vemos precisados á llevar al mercado los productos obtenidos en las cosechas que con asiduos trabajos hemos cuidado? También en los tiempos medioevales el vasallo ó *feudatario* estaba obligado á trabajar las tierras de su señor (soberano de sus dominios) y á prestarle ciertos servicios, señaladamente el de las armas. ¿Verdad que existe entre aquellos y nosotros alguna relación de opresión social?

Una vez que ya estamos abrumados con las contribuciones rústicas y urbanas, ¿á qué vienen las pensiones oficialmente llamadas *foros*, gravadas sobre las haciendas y con superioridad sobre las del pobre labriego?

Estas cargas anuales que para satisfacerlas hay que vender lo que precisábamos como alimento, traen como secuela única la ruina de nuestros intereses: vienen á acrecentar el odio á nuestro *terruño*, tan amado, tan querido.

Indudablemente, el grito de alarma, el llamamiento poderoso que la Sociedad de Agricultores de Teis hace á sus hermanas, debe ser atendido preferentemente. Todos sin tregua debemos acudir á la lucha por la heroica defensa de un derecho en exceso reconocido: la *redención de foros*, esa especie de *ley feudal* que nos agobia, que nos absorbe en un día todo lo que durante un año de continuos esfuerzos hemos adquirido.

Por tanto, unámonos todos en haz apretado, (porque la unión hace la

reos. En muchísimos casos hemos tenido ocasión de comprobar sus constantes y beneficiosos resultados. Así es como en el campo de experiencias de Marsville (Charente), una plantación de *Folle blanche* injerta sobre Aramón Rupestris núm. 1, tratada con la solución del sulfato de hierro al pie y embadurnada la planta, no presentaba señal ni traza alguna de clorosis; esta plantación embadurnada estaba hermosísima, superior á otra antigua de *Folle blanche* franca de pie, ó sea sin injertar.

Los beneficiosos efectos del embadurnado de sulfato de hierro son tan manifiestos, que no dudamos había de ser utilísimo, siquiera al principio de la plantación, hasta de las vides poco ó nada clorotizantes. Una de las consecuencias prácticas del sistema Rassignier, es que permite extender el área de adaptación de un porta-injerto y utilizar éste en terrenos donde sin este recurso sería insuficiente.

Reconstitución de los terrenos compactos

Lo preeminente de los terrenos compactos en su conjunto, es la sílice ó la arcilla; secos ó húmedos, exigen porta-injertos de raíces gruesas, carnosas, pero de aptitudes algo distintas según su estado habitual de sequía ó de humedad.

sólo las que lo sean menos. Emplear, pues, en los terrenos más calcáreos, variedades muy clorotizantes, es agravar la situación del viñedo, por demás dificultosa y delicada.

El cultivo de los terrenos calcáreos requiere algunas observaciones relativas á los desfondes, á las labores, á las plantaciones y al tratamiento contra la clorosis.

Los *desfondes* deben sujetarse al principio de que es peligroso traer el subsuelo á la superficie, cuando su composición sea de naturaleza que pueda acrecentar el poder clorotizante del terreno. Atacar un subsuelo de creta ó de marga para mezclarlo con la capa arable, constituye una detestable operación. Es preferible respetarlo dejándole en su sitio como se encuentre.

En cambio, cuando el subsuelo y el suelo sean homogéneos, ó de análoga composición, es conveniente practicar una labor profunda. En definitiva, la composición del subsuelo es la que debe decidir sobre la utilidad ó inconveniencia de profundizar los desfondes.

Lo mismo acontece respecto de las labores. En los terrenos desfondados de alguna profundidad, las raíces penetrarán rápidamente en las capas interiores, y una labor relativamente profunda no causará perjuicio; pero en los

fuerza) para destruir esa esclavitud foral que pesa sobre nuestras tierras; correspondamos con interés á los iniciadores de esta campaña para emprender ese movimiento con viriles energías y tan justamente anhelado; trabajemos todos para que nuestra vida se vivifique y no sucumba en manos de la siempre odiada plaga social: *caciquismo*.

Llevemos nuestras fuerzas á la vigorosa campaña: «Redención forzosa de los Foros de Galicia», resueltos á luchar unidos, y seguros de que no hay empresa difícil para aquellos que laboran por un justo ideal común...

Así terminó el venerable anciano. El viento sigue silbando con rumor doliente y la nieve cubre la tierra como albo manto.

EL BACHILLER NÚÑEZ.

NOTAS BRIGANTINAS

El domingo último, 26 de Enero, salieron en el tren correo de la mañana nuestros amigos los señores Naveyra y Golpe, á quienes esperaban en la próxima estación de Cesuras, el vicepresidente, tesorero y varios vocales de la Junta directiva de la Sociedad de Agricultores del ayuntamiento de Mesía, partido de Ordenes.

Repetidísimas veces habían sido llamados dichos Sres. por la referida asociación para oírles en un mitin que querían celebrar, mas sus muchas ocupaciones les habían hecho diferir para época más lejana, la celebración de dicho acto.

La referida sociedad, de que es presidente de honor el ilustrado sacerdote D. Manuel de la Rúa Gayoso, Arcipreste y cura párroco de Mesía, es, excepción hecha de la capital del partido, la más floreciente del distrito judicial y electoral de Ordenes.

Sus presidentes efectivos son personas activísimas para los trabajos de propaganda solidaria. Así se explica, que iniciados apenas hace un año entre los vecinos de la parroquia de Mesía, exclusivamente, se halle en la actualidad extendida por todas las demás del ayuntamiento, y cuente con unos quinientos socios, tan entusiastas, que todos, sin excepción

alguna, esperaban con verdadera ansiedad la hora fijada para el mitin.

Dió principio éste á las doce horas y concluyó á las 14 y 30, tiempo casi todo él empleado por los Sres. don Juan Golpe y D. Víctor Naveyra, en hablar de la necesidad de la asociación, de los fines que principalmente debían perseguir y de los que informan la solidaridad, fustigando á la vez con energía el maldito caciquismo, que tan enmarañada trae la administración municipal y tales abusos comete, que hace imposible la vida de nuestros labriegos, forzándolos á la emigración, y deja en la miseria á numerosísimas familias. Sus discursos fueron varias veces interrumpidos por los calurosos aplausos del auditorio, el que, á pesar de las provocaciones de que fue objeto por parte del secretario y portero del Ayuntamiento, guardó perfecto orden durante todo el acto, que terminó aclamando á los oradores y á la Junta directiva.

En esta semana hubo gran alarma con motivo de haber circulado por la población un perro de gran tamaño que se decía que había huido de la casa-torre que el marqués de Figueroa tiene en la parroquia del mismo nombre, ayuntamiento de Abegondo, y que se consideró por su apariencia y acometividad, hidrófobo.

Parece que en las cercanías de esta ciudad mordió á una niña destranzándole un brazo. No se sabe que aquí haya causado daño sino á algunos animales, y aunque fué perseguido de cerca en el barrio de la Cruz Verde, no se le pudo dar muerte.

El martes, día en el que se celebró una solemne misa, terminó la novena que en la capilla de San Roque venía celebrándose en honor á San Antonio de Pádua y sufragada por una señora de la localidad.

El lunes próximo comienza otra en la parroquia de Santiago, dedicada á la Virgen de Lourdes, la cual revestirá la excepcional grandiosidad que es peculiar de las muchas devotas que rinden culto á la Inmaculada

con motivo de su milagrosa aparición en la gruta de referencia.

Son muchos los comentarios que se hacen respecto á la persistencia que demuestran los caciques en su insana labor de procurar el aumento del consumo del papel de oficio.

En los tiempos que corren era de esperar variasen de táctica, en busca del olvido de su innoble proceder; mas es tal la confianza que tienen en el miedo que infunde la curia, que haya ó no verdadero motivo, ó sean ó dejen de ser ellos mismos los únicos responsables de los hechos, á ella se van ó mandan ir con toda clase de enredos.

¡No hay negocios que no tengan sus quiebras, y tampoco hay cerdo al que no le llegue su San Martín!

Con fecha primero del corriente ha sido presentado en el Gobierno civil para su aprobación el reglamento por el que habrá de regirse el Centro de Solidaridad Gallega de esta comarca, de entre cuyos artículos copiamos los siguientes:

Art. 1.º El objeto de este Centro es el de levantar el abatido espíritu de la región gallega para que pueda constituirse en unidad autónoma y formar en el concierto de las demás regiones que integran la Patria Española sea cual fuere su forma de gobierno.

Art. 18. Este Centro se considera autónomo dentro de los límites de este partido electoral y judicial, sostendrá constante comunicación con los demás Centros Gallegos de su índole, cerca de los que podrá designar representantes, y no reconocerá otra autoridad solidaria dentro de la región que la del Consejo Supremo Regional de Solidaridad que se constituya, compuesto de un miembro de cada centro de partido ó su representación, en la población más céntrica de Galicia ó en la que los miembros reunidos consideren más conveniente.

También en la misma fecha se hizo presentación con igual objeto del Reglamento de la Asociación de Agricultores, que bajo la advocación de San Juan, constituyeron los vecinos de las parroquias de Obre, Paderne, Quintas, Villamonrel, Vigo y Adra-

gonte, del Ayuntamiento de Paderne, partido judicial de esta ciudad.

Componen la Junta directiva los señores siguientes: D. Angel Gómez Varela, presidente; D. Vicente Cal y D. José Faraldo, vicepresidentes; don Bartolomé del Río, D. Manuel Campos Crespo, D. Nicolás Barral, don Francisco Maceiras Pena, D. Manuel García Brea, D. Antonio Otero, don Pedro da Cal Pena y D. Ramón Veiga, vocales; D. Felipe do Pico Vico y D. Andrés Orgueira, secretarios.

De la otra Asociación de Agricultores del Ayuntamiento de Paderne, titulada de San Pantaleón y que comprende las parroquias de Souto, Villozás y San Pantaleón luego se presentará el Reglamento para cumplir con los requisitos legales.

Ya ven nuestros lectores que las Asociaciones de Agricultores federadas con este Centro Solidario, cunden y cobran cada vez mas energía, pese á los esfuerzos de la jauría caciquil. ¡Adelante, pues, y viva Galicia!

Notas útiles

SANTOS DE LA SEMANA

Domingo. — LA PURIFICACIÓN DE NUESTRA SEÑORA.

Lunes.—San Blás, obispo.

Martes.—San Andrés Corsino.

Miércoles.—Santa Agueda.

Jueves.—Santa Dorotea, vg.

Viernes.—San Ricardo, rey.

Sábado.—San Juan de Mata.

Imp. de "Tierra Gallega," Coruña

G.R.A.N F.A.R.M.A.C.I.A. M.O.D.E.R.N.A.

DE CASTRO ARES

BETANZOS - Sanchez Bregua, núm. 1, (Puerta de la Villa) - BETANZOS.

Productos químicos-medicinales modernos de las mejores fábricas de Europa con especialidad de Merck, Poulenc y Burroughs. Específicos nacionales y extranjeros, Aguas minerales, Dosimetría, bragueros, irrigadores, cánulas, jeringas, pinzas depilatorias, orinales de goma para señora y caballero, pulverizadores, vaporizadores, bañaderas para los ojos.—Surtido completo en apósitos antisépticos y jabones medicinales.

La mejor surtida en productos químicos-medicinales modernos y artículos de Ortopedia y goma.

Se admiten esuelas de defunción, aniversarios, etc., en la Administración de este semanario.

La Defensa

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Precios de suscripción:

Betanzos, al mes, 0'50 pesetas.

Provincias, trimestre, 2'00 id.

Extranjero, semestre, 4'00 id.

Pago adelantado

terrenos que no han sido desfondados, las raíces necesariamente habrán de desarrollarse en un limitado espacio cerca de la superficie, y el choque de las herramientas con las mismas, les causará perjuicio. Las labores, pues, en este caso, habrán de ser superficiales. En terreno cretoso, estas labores superficiales se imponen aún más, bastando, según las indicaciones de M. Ravas y de M. Couderc, simples escardas para conservale limpio de malas hierbas.

En todos los casos, las labores no deben darse sino cuando los terrenos se encuentran bien enjutos.

Las plantaciones requieren, á su vez, que se hagan con cierta prudencia. Para evitar los trastornos que el injerto produce siempre á la planta y la acción desfavorable que sobre la misma ejerce, muy especialmente en terrenos calcáreos, los injertos sobre el terreno, tal como se practica aún en el Mediodía de Francia, deben proibirse (1). No deberá emplearse sino plantas injertadas, de raíces bien constituidas y de soldadura perfecta; cualquier

(1) Esta opinión de M. Gervais, se ha generalizado ya de tal modo en Francia, que son contados los propietarios vitiadores que emplean barbados sin injertar para la reconstrucción de sus viñedos.—(N. del T.)

defecto ó imperfección en los tejidos del punto de soldadura, causan debilidad y sufrimiento, y por consiguiente, clorosis.

En cuanto á los procedimientos de la plantación, lo mejor parece ser, atenerse á las costumbres de cada localidad. Con todo, en los terrenos de creta, el sistema inaugurado y preconizado por M. Couderc, en *Tout Blanc*, merece ser recomendado. Este sistema consiste en poner plantas injertadas extremadamente cortas, de 12 á 13 centímetros, pie y púa comprendidos (1). Aplicado por M. Vimout en Champagne, ha obtenido análogos resultados que en *Tout Blanc*. Opina este práctico distinguido, que en el clima frío de la Champagne tiene además el interés de acercar las raíces al sol, ó sea á la influencia del calor y del aire, que tanto convienen para el desarrollo de la vid.

Tratamiento contra la Clorosis.—Hemos de recordar, en fin, que el procedimiento del doctor Rassignier, permite combatir eficazmente la clorosis, triste legado de los terrenos calcá-

(1) Entiéndase bien, que se trata de terrenos de creta superficial y en regiones del Norte y Oeste de Francia. En las zonas de Mediodía y terrenos de iguales circunstancias, creo que no prosperarían los injertos de semejantes condiciones.—N. del T.)